

Graeme, Davis
Es escritor y editor. Se graduó como arqueólogo en 1982 en la Universidad de Durham. Trabajó en la industria de los juegos en red y juegos de rol. En 2017 publicó una primera antología sobre relatos de terror, Colonial Horrors. Mujeres letales es su segundo libro.

Mujeres letales

Autor: Graeme, Davis
Traductor: Pablo, Ingberg

Edhasa Argentina
ISBN: 978-987-628-556-8 / Rústica c/solapas / 688pp | 155 x 225 cm
Precio: $ 70.900,00

Que el árbol no tapa el bosque, nos recuerda el legendario dicho. En el tema que nos reúne, la extraordinaria antología de cuentos de terror Mujeres letales, el árbol en cuestión es Frankenstein, la novela de Mary Shelley; el bosque otros relatos de Shelley y de algunas de sus contemporáneas más ilustres y de otras casi desconocidas. Frankenstein parecía ser la excepción, y sin embargo era un índice de lo que otras mujeres estaban escribiendo. Aunque la ficción gótica y de terror es un género literario identificado casi exclusivamente con los hombres, desde prácticamente su nacimiento las escritoras lo hicieron suyo: ensancharon las fronteras del miedo y la premura, se internaron en sueños perturbadores y en fatales profecías; en la profunda noche de la fantasía. Graeme Davis realizó una cuidadosa excavación literaria para sacar a luz cuentos exquisitos y olvidados. Hay autoras célebres, como Harriet Beecher Stowe, Louisa May Alcott o Edith Wharton, y hay otras que merecen serlo y sin duda lo serán. Los veintiséis relatos que componen este volumen, publicados entre 1830 y 1906, son una muestra evidente de una práctica fecunda, a la que se ha prestado poca atención. Mujeres letales es un tesoro que merece descubierto y un acto de justicia literaria.

Graeme Davis realizó una cuidadosa excavación literaria para sacar a luz cuentos exquisitos y olvidados. Hay autoras célebres, como Harriet Beecher Stowe, Louisa May Alcott o Edith Wharton, y hay otras que merecen serlo y sin duda lo serán. Los veintiséis relatos que componen este volumen, publicados entre 1830 y 1906, son una muestra evidente de una práctica fecunda, a la que se ha prestado poca atención. Mujeres letales es un tesoro que merece descubierto y un acto de justicia literaria.